



# PROBLEMATICA DEL NIÑO A TRAVES DEL TEATRO

*Maurice  
Bernardo.*

¿Se puede entrar en el mundo del niño?

¿Cómo?

¿Para qué?

## Cómo llegar al niño

A las preguntas que anteceden se les pueden seguir agregando otras, más o menos inquisitivas, más o menos lógicas o ilógicas. ¿Existe en realidad lo que se ha dado en llamar "el mundo del niño"? ¿Cómo se puede desde afuera conocer ese mundo? ¿Con análisis? ¿Con estudios profundos de observación? ¿Por la palabra autorizada de los especialistas?

Lo difícil, para el fabricante de espectáculos, es hallar la posición ideal con respecto a este planteo, que es el que tiene vigencia para aproximarse a ese misterioso ámbito infantil.

El aporte de la ciencia es el que da seguridades razonadas indispensables para el estudio profundo y total del problema: el niño. A nivel científico, el niño actual está íntegramente vigilado, estudiado, analizado, pedagógicamente conducido, extraordinariamente tratado, psicológicamente ayudado. Siempre es la ciencia la que actúa como elemento de sabiduría de la problemática.

Al entrar en el ámbito del arte, el panorama cambia íntegramente. En este caso lo científico queda rezagado, no es compatible, indefectiblemente no lo puede ser. Ciencia y arte se complementan, pero son caminos divergentes. Ambas parten del mismo punto: el hombre, pero ciencia es conocimiento y arte es creación.

Para conocer al niño están los científicos, las conquistas actuales de los estudiosos especializados. Para el espíritu del niño están los creadores, los encargados de inventar, los que tocados por la magia se abocan al trabajo de hallar, dar, conducir, de

atraer monopolizando la imaginación, atención y expectativas del niño.

Como puede observarse, los dos caminos son completamente diferentes.

Ocurre muy a menudo un hecho que nos da la razón: nadie mejor dispuesta que la maestra para escribir una obra de teatro especialmente preparada para el niño; en sus manos está la sabiduría pedagógica, psicológica y del conocimiento diario. Pero es probable que esa obra, perfecta en cánones y estructuras, no pueda atravesar la barrera de ese lejano mundo del niño. Lo hecho, aunque perfecto, adolece de algo, le falta o le sobra algún ingrediente, cosa que no le permite franquear ese límite.

Conocimiento más creatividad es la fórmula apropiada para lograr una vía libre. Conocimiento sin límites, pero creatividad estructurada; dos elementos que conviene conjugar bien para obtener un resultado positivo.

Ocurre a veces el caso contrario

al planteado: se trata de la creatividad ignorante, que raya en lo burdo, de mal gusto, antiestético, absurdo e informal. Esto no sólo no conduce a nada sino que es peligroso y pernicioso. Es peligroso porque en el niño existe una predisposición que lo lleva a aceptar la mojiganga, la nadería y el disparate si se lo presenta en forma atractiva.

Lo necesario es saber capitalizar sanamente esta inclinación infantil, no desdeñarla ni eludirla. Es importante planificar, armonizar y equilibrar en profundidad lo que se quiere lograr, para que ese logro concuerde con lo previamente establecido, que es adonde se quiere llevar al niño.

Mis estudios, observaciones y análisis del público infantil, a través de treinta años de hacer espectáculos dedicados a los niños, me han proporcionado una experiencia clara y definitoria sobre el problema. Cómo se puede llegar al niño, penetrar en su propio mundo y lograr atraparlo, procurando que acepte y prenda en él aquello que se le quiere decir: sugerir, hacer vivir por su espíritu, imaginación y sentimientos. Son los factores indispensables que se ponen en juego cuando se habla de niños y de espectáculos.

### Los creadores

¿Cuál es el mundo que tengo que transmitir?

¿Qué soy yo con respecto al niño?

¿Es posible volver a sentirse niño?

Al entrar en el mundo del niño me desprendo de toda lógica cotidiana y con los poderes de la imaginación iré acercándome a la magia, dejaré de lado mis lógicas razonadas para transmutarlas en las lógicas fascinantes de la creación pura.

Yo sé lo que el niño quiere y espera, pero ¿quién soy yo con respecto a ese niño? Debo ser otro niño que vive y se desplaza en el mundo que se quiere mostrar.

Si el creador no atraviesa la barrera que lo separa del niño, quedará afuera del juego, aunque conozca mucho a ese niño desde el punto de vista científico. Si sólo cuenta con las armas de la ciencia, es seguro que el niño no moverá una fibra de su ser para seguirlo, y además se aburrirá.

Pero si soy capaz de trasladarme a lo que he sido, al niño que fui, al mundo que creé y transité, tendré una imagen vivenciada que transmitir y un vocabulario para emplear, obteniendo así respuesta inmediata, puesto que estoy hablando el mismo idioma del niño. Viviré en la escena las aventuras, los momentos, los instantes, los silencios. . .

Mis vivencias deben ser infantiles, y al niño que me mira y observa con atención se le irá creando una magia singular que percibirá con la misma fuerza de un elemento vivo que lo mueve y acondiciona en su verdadero mundo. En ese instante vivo, soy lo que fuimos antes, vivo en el mundo en que viví en mi infancia, transito los caminos quebrados, luminosos o con sombras del misterio. Lugar en donde ocurren cosas, y donde ocurre de todo, sin límites ni barreras. Fluyen las ocurrencias por el canal de la lógica sin razón, que es la preferida del niño. ¿Cuál es la lógica de "Caperucita Roja"? ¿Cuál es la lógica de María Elena Walsh?

El maestro que pretenda acercarse al niño canalizando su esfuerzo creador a través del teatro, procurará vivir los instantes del juego teatral en acción y en imaginación sugerente,



para que su pretendido acercamiento sea una realidad concreta y no se detenga clavada en la lógica de la ciencia exacta del conocimiento del niño.

Quien no viva a nivel niño no podrá transmitirle nada que le interese, porque el niño no logrará captarlo ni iniciar con él ningún diálogo.

Quien escriba una obra para ser representada en un espectáculo infantil, fabricará hechos y consecuencias infantiles.

Quienes se encarguen de darlas directamente —director y actor—, también tendrán que transitar los luminosos o ensombrecidos caminos del duende y del absurdo razonado. Un poco aquello de la razón de la sinrazón.

Tal vez sea un tanto difícil esta concepción de la creación artística para el niño. Sólo podrán explicárselo claramente aquéllos que tienen la condición de volver a vivir el mundo del niño a nivel niño. Todo lo que no se encuadre en este esquema será frío y distante; el niño recibirá con indiferencia y distraídamente.

Resumiendo mi planteo: el creador será un especialista en el conocimiento del niño, con las condiciones indispensables para revivir el detenido mundo infantil que lleva adentro. El especialista científico que conozca al niño exclusivamente por análisis, sin añadir a su conocimiento sus propias vivencias infantiles, no logrará franquear la famosa y tan mentada barrera del mundo del niño. ■

Mane  
Bernardo.

#### Mane Bernardo

Es profesora titular y creadora de la Cátedra de Títeres en el Profesorado para Jardín de Infantes de la Facultad de Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Ha desempeñado numerosos cargos docentes en las especialidades de Artes Visuales, Historia del Arte, Dibujo, Pintura, Escultura, Morfología, Teatro, Técnica Escénica en instituciones privadas y oficiales. Ha editado libros y recibido premios tanto en el país como en el extranjero. Ha viajado por el exterior para dictar cursos e integrar jurados de festivales internacionales de teatro infantil.

